



### **INTERVENCIÓN SOBRE NUESTRA LABOR PASTORAL CON LOS JÓVENES**

El Movimiento Adsis está presente en Europa (España, Italia, Rumanía) y en América Latina (Uruguay, Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia y México). El trabajo con los jóvenes es una de nuestras opciones prioritarias.

Desarrollamos nuestra labor pastoral con jóvenes en diferentes ámbitos, dependiendo de la realidad de cada comunidad. Así, estamos presentes con los jóvenes en parroquias, universidades, colegios, voluntariado, programas socioeducativos,... ofreciendo grupos de crecimiento personal y de educación en la fe.

Las actividades que se desarrollan son distintas en cada ámbito, adaptándose a la realidad de los jóvenes con los que estamos. A la vez, hay acentos comunes que, desde nuestra experiencia pastoral, podemos decir que ayudan al encuentro del joven con Jesús, objetivo de nuestra pastoral. Creemos más importantes estos acentos que las actividades que se ofrecen y varían en función de la realidad. Los citamos como aciertos en el trabajo con jóvenes para transmitir la fe y acompañarles en su discernimiento vocacional.

El **acompañamiento personal** sigue siendo clave en un mundo donde el joven está obligado a moverse por cuestiones laborales y/o formativas. Apostamos por un acompañamiento que facilite los instrumentos necesarios para leer su realidad desde la fe y desde ella tomar opciones cotidianas o más globales en su vida. Un acompañamiento que aborde todas las dimensiones de la persona y que continúe en el tiempo. Que se apoye en las nuevas tecnologías para mantenerse (Facebook, WhatsApp, Skype,...) y que sea referencia a la que volver cuando el joven lo necesite. Nuestra experiencia habla de jóvenes que están volviendo a los acompañamientos personales, en edades sobre los 30, cuando han comenzado a experimentar fracasos, dudas... cuando el misterio de la vida se ha hecho presente con fuerza. Si realizamos un buen acompañamiento en la edad de la adolescencia y juventud, sembramos la posibilidad de regresar cuando el joven más adulto tome opciones más globalizadoras en su vida o experimente el fracaso o la incertidumbre. Son momentos donde la experiencia creyente siempre tiene su fuerza, cuando ha existido con anterioridad.

Trabajar la **interioridad** desde pequeños, para que la persona pueda encontrarse con Jesús. Los programas que muchos colegios y grupos están desarrollando sobre el despertar de la interioridad trabajando el silencio, la sorpresa, el acercamiento al misterio, son importantes y a incluir en otros grupos con niños, como por ejemplo la catequesis. Facilitamos, en niños y en jóvenes, las herramientas para conocer y desarrollar diferentes formas de oración. Espacio de ejercicios espirituales para jóvenes o de oración/celebración son importantes y muy bien acogidos por los jóvenes. Destacamos las celebraciones junto a comunidades, especialmente la experiencia de la Pascua Joven en la que la presencia de la comunidad adulta está siempre.

Según crecen, esta **formación en la interioridad** trabaja aspectos de la figura de Jesús y una teología mínima que posibilite que el joven pueda dar razón de su fe. Hoy la fe es opción personal para los jóvenes, entre otras muchas alternativas, por lo que creamos espacios formativos en los que los jóvenes conocen, dialogan, se confrontan y van creando "su Dios personal" de una manera contrastada con la Palabra y la Iglesia.



## **adsis** **departamento de pastoral**

El proceso pastoral comienza de niños y se continúa de adultos. Hoy el en trabajo con jóvenes no sólo es necesario un trabajo previo desde la infancia, sino que también necesita de adultos que sean referencia. Especialmente desde las parroquias, apostamos por el **trabajo con adultos** para renovar su adhesión a Jesús y su participación en la Iglesia. Se ofrecen grupos de catecumenado de adultos y de formación para ellos. Estos adultos, en muchos casos, son agentes de evangelización comenzando desde sus familias, pero también como acompañantes y catequista de niños y jóvenes.

También los jóvenes son los **agentes pastorales** de nuestros procesos. El hecho de acompañar a otros en el crecimiento en la fe es formativo para el propio joven. Les obliga a hacer síntesis de su experiencia y a dar testimonio de su fe. Como adsis, hemos de crecer en darles mayor protagonismo en el diseño y planificación pastoral.

Esta acción pastoral, el joven la realiza **junto a un hermano/a adulto**, y en referencia a una comunidad, verdadero sujeto pastoral de todo el proceso, en el que el joven puede “ver y tocar” la dimensión fraterna del seguimiento a Jesús. Ambos aprenden del trabajo con los jóvenes y crean una relación fraterna para la misión que testimonia nuestra vocación Adsis. Es una manera concreta y sencilla de conocer el carisma y de contrastarse con él para un futuro discernimiento vocacional.

Algo claro es la creación de un **ambiente pastoral**, en el que los jóvenes se encuentren, independientemente del momento del proceso en el que estén, sean o no creyentes. La solidaridad, la celebración litúrgica, el encuentro lúdico, el testimonio espontáneo, la formación en temas de actualidad,... todo ayuda a crear fraternidad más allá de creencias. Esto une y atrae a los jóvenes. Es espacio para decirse, para presentarse desde la identidad vocacional que van descubriendo en ellos mismos. Ha de ser un espacio muy abierto, donde cada joven conozca las actividades de distinta naturaleza que se le ofrecen y pueda elegir en cuál participar.

Desde estos ambientes, las **actividades solidarias** tienen un papel importante. Seguimos apostando por la relación entre jóvenes y personas en situación de necesidad. La experiencia habla de la fuerza de este encuentro para crear preguntas en el joven, y de la necesidad de que sean experiencias bien acompañadas para que esas preguntas puedan ser acogidas.

Clave en la pastoral con jóvenes hoy es el **trabajo en red** con otras congregaciones, movimientos y diócesis. Los jóvenes nos ponen en relación y nos invitan a generar sinergias. La mayor experiencia la tenemos en grupos de formación y reflexión pastoral, en los que los jóvenes también participan y aportan. Un reto que tenemos es el de generar estas sinergias también en las actividades pastorales concretas. Las pocas experiencias realizadas han sido muy positivas. Ayudan a conocer otras vocaciones que amplían horizontes y ayudan a descubrir la originalidad de la propia vocación, todo necesario para el discernimiento vocacional.

Estos serían, a grandes rasgos, los acentos principales que guían nuestra labor pastoral con los jóvenes. Desde ellos constatamos como los jóvenes siguen buscando la verdad y el sentido, a través de relaciones auténticas que narren lo que les mueve y sostiene. En la definición de actividades, cada vez es más importante que estén implicados los propios jóvenes que son lo que mejor conectan con sus iguales. Ojala aprendamos a dejarles espacio y a caminar juntos en el seguimiento a Jesús.